

PERSONALIDAD Y EXITO EN PROGRAMAS DE INTERVENCION EDUCATIVO-COMUNITARIOS

(*)

Vicente Pelechano Barberá

Director del Dpto. Psicología Clínica y Salud Mental.

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

(*) La mayoría de resultados corresponden al Programa de Desarrollo Comunitario para la Educación Especial en Cantabria, proyecto de tres años de duración y que fue realizado por un equipo formado por los psicólogos J.A. del Barrio, G. Calvo, M. Gonzalez, M.J. López-Dóriga, P. Medrano e I. Ornila, bajo la dirección del autor de este trabajo. Otros datos corresponden a trabajos realizados por el autor y el Dr. W. Peñate en La Laguna.

1.- JUSTIFICACION Y PROPOSITO

El conductismo de base y sus secuelas de situacionismo y ambientalismo radical impidieron, en un primer momento, la aceptación de partes importantes de la psicología en los primeros momentos de la modificación de conducta y de la psicología comportamental-comunitaria. Por otra parte, la misma psicología de la personalidad atravesaba un momento histórico de escepticismo y sensación de fracaso (problemas de consistencia de las medidas, dificultad de predicción y desvertebración teórica). Las sucesivas ampliaciones en la esfera de actuación de los acercamientos científico-positivos a áreas sucesivamente más complejas, la detección de una serie de fracasos de tratamiento en la aplicación de las técnicas más usuales, la aparición de la revolución cognitiva y los problemas aparejados con la consolidación y generalización de las técnicas promovieron la búsqueda de modelos de intervención progresivamente más complejos y en los que se posibilitó la inclusión de variables de personalidad sin que por ello se perdiese el marchamo de científico.

En este trabajo se presentará la lógica del discurso y algunos resultados alcanzados con un modelo de intervención educativo-comunitario realizado a lo largo de tres años, restringido al mundo de la Educación Especial (aunque anteriormente fue puesto a prueba en sus partes en el campo de la educación normal) y en el que se han utilizado criterios de personalidad y motivación como predictores del éxito.

2.- CARACTERISTICAS DEL MODELO.

El modelo de intervención propuesto se mueve a nivel de una Comunidad Autónoma uniprovincial aunque su flexibilidad permite aplicaciones a comunidades más pequeñas o de mayor volumen de población. Ofrece una variedad de modos de participación y está conceptualizado

como un acercamiento contextual a los problemas psicosociales. En el caso concreto que nos ocupa, el problema tratado fue el de la deficiencia mental en edad escolar fundamentalmente. El programa establecía modos de actuación para técnicos superiores, profesores, educadores y cuidadores, asistentes sociales y padres de niños deficientes mentales. Se utilizó, primordialmente, un modelo de mediadores en el caso de la asistencia individual y, a nivel general, de innovación social experimental.

Las actividades consistían en charlas-colóquio, cursos de reciclaje y formación, seminarios estructurados de pequeños grupos y sesiones clínicas de asistencia individual, junto a pase de pruebas psicológicas. La oferta de servicios diferenciados, la utilización de criterios objetivos de valoración y una sensibilidad característica en la que se entreveran elementos de ayuda directa y de investigación son aspectos diferenciadores del programa, que tenía, además, las siguientes características:

(a). El sistema de valores ha sido humanitario-asistencial y de ayuda más que del estudio acerca del valor diferencial de los distintos acercamientos o de la contrastación de hipótesis. Sin embargo, los distintos modos de intervención debían ir acompañados de uno o varios instrumentos encaminados o bien a la evaluación de personas o a la determinación de la valoración de los programas.

(b). La orientación general ha sido la psicología comportamental comunitaria en el sentido de cercanía entre ambientes-problema y tratamiento, aceptación de la diversidad cultural y diferenciación de servicios ofrecidos. En un primer momento se centralizaron los servicios asistenciales en la capital para pasar, posteriormente, a una estrategia de comarcalización.

(c). Una tercera característica importante es la de ofrecer una psicología contextual en la que se trata de actuar sobre las personas que tienen contacto con el deficiente mental con el fin de poder potenciar los efectos de los programas.

(d). La participación en el programa ha sido voluntaria y todos los servicios prestados han sido gratuitos. El equipo no tenía un *status* oficial y, en ningún caso debía interferir con el resto de los equipos que prestaban servicios dentro de la comunidad autónoma (equipos multiprofesionales, servicios de orientación escolar y vocacional, gabinetes municipales), ni las actividades realizadas debían llevarse a cabo durante el horario escolar de modo que nunca se perturbó la marcha de los centros. Se ofreció la colaboración al resto de los equipos de profesionales.

(e). Finalmente hay que decir que existía una Comisión de Control y

Seguimiento del programa, de la que formaban parte representantes de las fuerzas políticas, sindicales, movimientos asociativos y cuerpos de enseñanza. Ante esta Comisión se presentaban los correspondientes informes anuales en una sesión que duraba entre tres y cuatro horas (información y debate); entre estas sesiones había otras en las que se ofrecían informes verbales parciales sobre lo realizado y se analizaban los principales problemas surgidos. La puesta en marcha del proyecto fue precedido de una serie de presentaciones a distintos sectores de la vida pública y medios de comunicación social.

3.- PARTICIPANTES, PRUEBAS Y PROCEDIMIENTO.

Algo más de 1.000 padres de niños (normales y deficientes) participaron en este trabajo que hoy nos ocupa. En la muestra hay un predominio de mujeres, menores de 40 años, sin gran cualificación profesional y de niveles socioeconómicos bajos. Las pruebas abarcan un total de 33 factores de personalidad, empíricamente aislados y han sido o bien creados en España o bien adaptados y depurados desde hace más de una década.

Respecto al procedimiento seguido hay que decir lo siguiente. Antes de cada sesión o actividad (diferente en cada caso) del año 1984 se pedía a los asistentes la cumplimentación de un cuestionario de personalidad que se recogía al final de la misma. Se le pedía a los participantes datos de identificación (nombre y apellidos, edad, sexo y profesión) en la cumplimentación de cada prueba, con la garantía de que se guardarían en secreto profesional respecto a los datos correspondientes a nivel individual.

Hay que reseñar que aquí nos ocuparemos en la presentación de los resultados correspondientes a baterías completas (esto es, han sido desestimados, para este trabajo, los datos correspondientes a personas que, por distintas razones no cumplimentaron todas las pruebas o no las entregaron, o las entregaron sin datos de identificación). La decisión ha sido motivada por exigencias aparejadas con algunos de los análisis estadísticos realizados.

4.- PANORAMA DE RESULTADOS.

Los resultados que van a presentarse se aglutinan alrededor de dos núcleos fundamentalmente: participación-aceptación de medidas de política social, por un lado y éxito terapéutico a nivel individual por otro. Todos estos aspectos forman parte de criterio de éxito del programa realizado.

En estos programas se trata de ofrecer servicios y que estos sean de buena calidad. La aceptación de estos servicios, con la consiguiente participación, la tasa de abandono en las sesiones asistenciales y la terminación satisfactoria de los tratamientos individuales deben entenderse, desde nuestro punto de vista, como elementos a considerar en el continuo éxito-fracaso.

4.1. Personalidad como determinante de aceptación de decisiones política social (integración de deficientes mentales). Se aplicaron las siguientes pruebas: escala F de Adorno (versión de J.L.Pinillos), escala de dogmatismo (Do) de Rokeach (versión de Pelechano), escala de antiautoritarismo AA de Pelechano y una escala de actitudes acerca de la integración de Kastner y Repucci, a grupos, uno con cercanía de actividades de integración de deficientes y otro sin cercanía, manipulando el grado de cercanía-autoimplicación de distintos modos. Tanto en Cantabria como en Canarias se demostró que: (4. 1. 1.) la aceptación-rechazo de la integración es multidimensional; (4. 1. 2.) la cercanía-autoimplicación resulta un determinante de peso a la hora de enjuiciar la aceptación de la integración, se tiende a aceptar "en general" pero se rechaza cuando se vé de cerca; (4. 1. 3) incluso esta cercanía resulta mediada por dimensiones autoritarias de personalidad y, en general (4. 1. 4) debe decirse que la aceptación es menor que la recogida en los datos oficiales. Finalmente (4. 1. 5) al menos en España, parece que autoritarismo-antiautoritarismo no son términos excluyentes y, además, no siempre el autoritarismo va aparejado con un rechazo de la integración de deficientes mentales.

4.2. Personalidad como determinante del tipo de padres. Se han realizado dos tipos de estudios diferenciales. En el primero, manteniendo constante el grado de participación, se han detectado diferencias significativas entre padres de niños normales sin problemas escolares (N =160) y padres de niños con retraso pedagógico (dos años, como mínimo entre edad cronológica y curso escolar) no deficientes mentales (N =50). Los padres de niños normales se presentan como más recelosos hacia los demás, menor ansiedad inhibitoria del rendimiento y mejor reacción ante una situación de estrés, mayor locus de control externo, menor auto-estima, mayor indiferencia hacia el mundo laboral y menor autoexigencia.

En el segundo, manteniendo constante, asimismo, los grados de participación se han comparado padres de niños normales (N =160) y padres de niños de educación especial (N =61). Con relación a los padres

de niños en educación especial, los padres de niños normales parecen más rígidos, socialmente despreocupados y personalmente recelosos; más ansiedad facilitadora y valoración extremada del trabajo, menos ambiciosos y autoexigentes y con una menor expectativa en el logro de un control personal interno.

4.3. Personalidad como determinante de participación en padres de niños en educación especial. Los estudios diferenciales entre dos grupos con máxima participación (seminario de pequeño grupo y asistencia terapéutica individual) frente a los de participación mínima (charlas de sensibilización) demuestran que las diferencias se sitúan en dimensiones de personalidad comprometidas con rigidez y hostilidad (mayor rigidez, menor agresividad verbal y menor beligerancia en los grupos de máxima participación). Estos dos grupos de máxima participación se diferencian entre sí en factores motivacionales comprometidos con el mundo laboral.

4.4. Personalidad como determinante de éxito terapéutico. A lo largo del proyecto han sido tratados 454 casos y el incremento en el porcentaje de casos tratados en el tercer año con relación al primero ha sido de un 400%. Los padres (en los resultados que vamos a presentar) actuaban como coterapeutas y la tasa de abandono ha sido inferior al 12% a lo largo de tres años. Se consideraba éxito cuando los padres informaban haber resuelto el problema principal objeto de la consulta (y negociado con el terapeuta); en la mayoría de las ocasiones se acompañaba de registros comportamentales. Los tipos de problemas tratados ha sido relativamente amplio, con una tasa alta de problemas de lenguaje y de conductas perturbadoras-agresivas. Se presentó más de un problema por caso (los padres, a los que nos referimos en esta ocasión, trataron casi la mitad de todos los casos presentados y, poco más de la mitad, los profesores, a petición propia).

Se formaron tres grupos (todos ellos habían cumplimentado la batería de personalidad y motivación): **abandono o fracaso terapéutico**; **éxito parcial** (se había tenido cierto éxito en el tratamiento de un problema sin acabar de ser satisfactorio el resultado) y **éxito total**, formado por un grupo de padres que habían terminado con éxito, al menos, un programa de tratamiento.

Extraversión, neuroticismo y rigidez se presentan como fuentes de diferencias, así como dice dimensiones motivacionales, retrato robot del padre que funciona como terapeuta eficaz para reflejar una persona introvertida, algo inestable, preocupada por el cumplimiento del deber y un tanto despreocupada por los problemas sociales, unido a una escasa reacción per-

sonal ante situaciones stressantes. El lugar de control resulta importante para la diferenciación entre éxito parcial y total.

5.-IMPLICACIONES

Una primera consideración se refiere a la necesidad por ofrecer una diversificación de servicios y tipos de participación, lo que disminuye la tasa de abandonos. Al menos a eso atribuimos nuestros resultados.

En segundo lugar, la personalidad, desechada hace unos años, se ha presentado como una fuente importante de diferencias individuales en programas educativo-comunitarios y representa un tipo de variables a tener en cuenta a la hora del estudio de los determinantes, tanto de la participación como de la actitud hacia decisiones de política social y el grado de éxito en programas de mediadores. Por otra parte, estas características parecen importantes a la hora de ser tenidas en cuenta por los profesionales que trabajan en el terreno educativo por cuanto que, tanto para la captación como para el mantenimiento de una colaboración con los padres se exige ofrecer, de entrada, los servicios (y del modo adecuado), para que estos servicios sean aceptados.

La ponencia demuestra, además, que es no solamente posible sino fructífero, que los equipos de profesionales que trabajan en el mundo educativo y de salud mental aúnen las tareas asistenciales con las de reciclaje y de investigación aplicada con el fin de ir gestando una verdadera ingeniería comportamental.

Finalmente, lo que se ha dicho representa la apertura de un camino y modo de actuación humanitario y científico a la vez. Este camino parece eficaz y una promesa de que es posible implementar los servicios asistenciales en los que, con un pequeño incremento en los costes, se logran efectos multiplicativos harto elocuentes en los servicios y calidad de los servicios prestados.